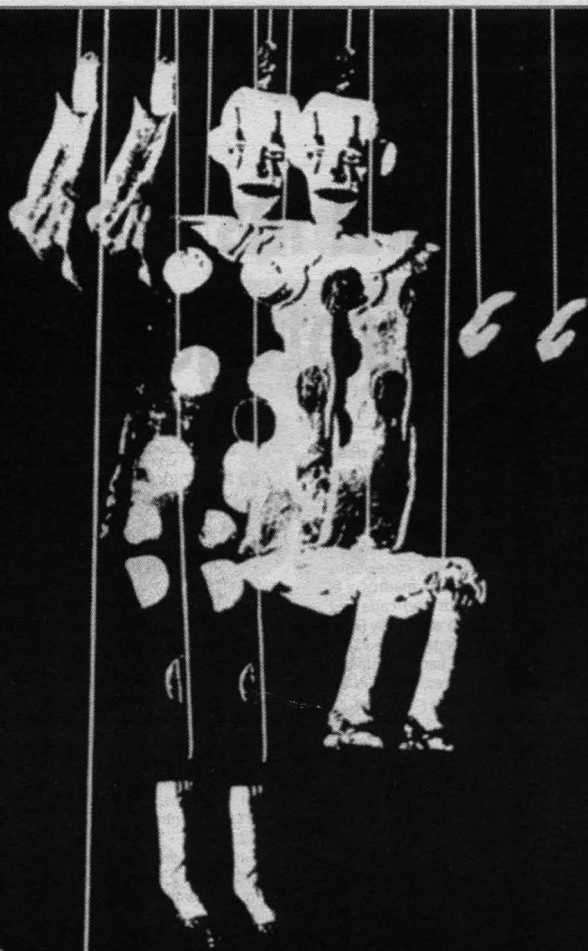
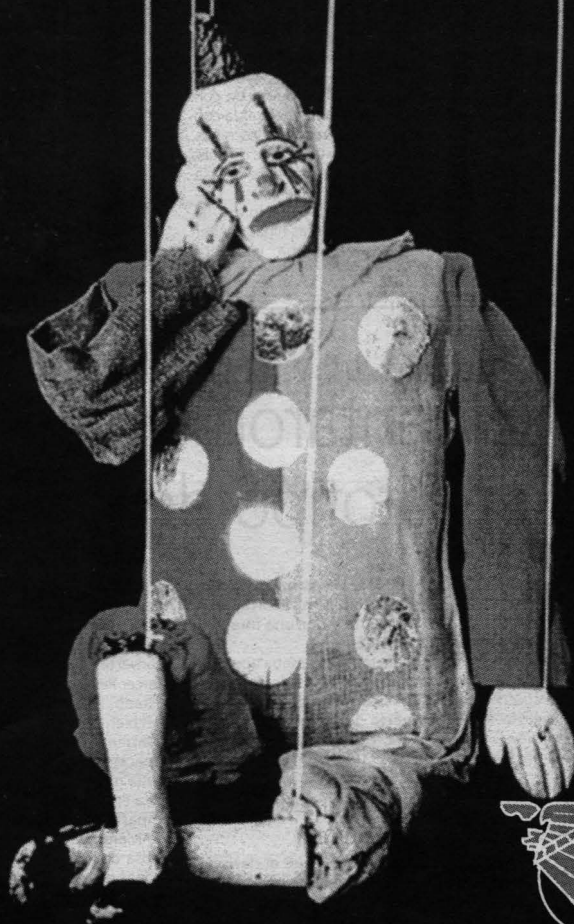


Títeres

Un mundo
de cartón
pintado



*A fin de milenio,
donde la TV domina
los sentidos, los títeres
desafían a los
humanos obligándolos
a rescatar la fantasía
y la ilusión que
alguna vez los encantó.*



Conciencia
Una mirada profunda

De aquí y de allá

Salvar a las madres para proteger a los niños

«Para salvar a los niños se debe empezar por salvar a las madres», afirmó el grupo «Save the Children», una de las organizaciones internacionales más destacadas en programas de salud y educación para los niños. En todo el mundo, «las conexiones entre el bienestar de las madres y el bienestar de sus hijos son cada vez más evidentes», dijo la actriz Sally Field, quien encabezó la delegación de «Save the Children» en la Cuarta Conferencia Mundial de Mujeres, en 1995 en Pekín.

«Para que nuestros hijos sean saludables, estén bien alimentados y terminen sus estudios, las madres necesitan cuidar su salud, una buena nutrición, educación, seguridad alimenticia y oportunidades para obtener ingresos económicos», agregó Field. Según el informe, cada año mueren en todo el mundo unas 600.000 mujeres debido a las complicaciones del embarazo o el parto.

Mientras que en los países más ricos y avanzados las probabilidades

Cada tres minutos muere una mujer en alguna parte del mundo por las complicaciones del embarazo o el parto, y dos tercios de los 130 millones de menores analfabetos en el mundo son niñas, según un informe divulgado este mes por el grupo

«Save the Children».

de que una mujer muera por el embarazo es de una entre 1.800, el riesgo de las mujeres de África es de 1 entre 16. El estudio indicó que cada año hay 15 millones de adolescentes que dan a luz y que las complicaciones del embarazo y el parto se cuentan entre las principales causas de mortalidad entre los 15 y 19 años de edad.

«Cada año se podría prevenir la muerte de entre 1,5 y 2,5 millones de niños si las mujeres embarazadas recibieran el cuidado o prenatal y parental adecuado», indicó el informe.

El grupo añadió que de los 1.300 mi-

llones de personas que viven en la pobreza absoluta en todo el mundo, casi el 70 por ciento son mujeres, de las que un total de 900 millones tienen ingresos diarios inferiores a un dólar.

«Save the Children» propuso un conjunto de medidas para mejorar la condición de las mujeres y de los niños, incluida la propuesta de que se suba la edad en la cual se permite el casamiento legal de las mujeres.

Esto, según el grupo, mejorará las posibilidades de que las niñas acaben los estudios de primaria, y debería complementarse con programas que

ayuden a que las adolescentes embarazadas sigan asistiendo a clase y terminen su formación.

También recomendó que todos los adolescentes tengan acceso a la instrucción sobre salud y sexo, y que se amplíen las protecciones legales contra la violación, las relaciones sexuales forzadas y la prostitución de niñas y jóvenes.



La moda en la historia

Los nazis intentaron crear un nuevo prototipo de mujer

Los patrones de costura creados durante el nacionalsocialismo germano sirvieron a este régimen para propagar un modelo de mujer idealizado con un papel bien definido en la sociedad. Aguja e hilo no se emplearon únicamente durante el nazismo para coser día y noche los uniformes del ejército de Hitler, sino para crear la nueva moda alemana femenina en el fatídico período nacionalsocialista.

La dictadura hitleriana imponía a la moda un carácter íntegramente germano, fuera de toda influencia extranjera, y con **tendencias rígidas** pero a la vez elegantes, tal como se entendía el concepto entonces. Magda Goebbels, esposa del ministro de propaganda nazi Joseph Goebbels,

comentaba, por ejemplo, que **la mujer alemana debía ser «chica, guapa e inteligente y dar una imagen, ante todo elegante».**

Este modelo también estaba apoyado por numerosas revistas de moda femenina que lanzaban desde sus páginas **un perfil de mujer natural, sin maquillaje, no fumadora y abstemia.**

Ama de casa, madre, y esposa de familia

El cliché de la mujer que el nazismo divulgaba en las publicaciones se alejaba bastante de los usos cotidianos de la época y no obedecía estrictamente al canon de ama de casa, madre y esposa de familia.

El Instituto de la Moda de Fráncfort, conocido como «Modeamt», y fundado en 1934 por Friedrich Krebs, alcalde de esta ciudad, a la que pretendía convertir en la capital de la moda del Tercer Reich, era subvencionado por el Estado. Pretendía encaminar el gusto del bien vestir en la mujer alemana, al margen de cualquier atisbo de emancipación, apuntan los organizadores de la muestra.

Esta entidad se dedicó durante años a impartir clase de costura de la mano de Margarethe Klimt, una modista famosa de la época, y a diseñar los patrones de la moda alemana para mostrarlos en los desfiles en reuniones privadas entre lo más selecto de la cúpula nazi.



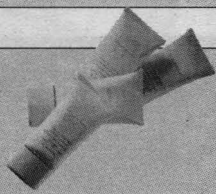
Básicos en el make-up

Descubrir el estilo propio, sentirse natural y bella a la vez no es tarea fácil. El maquillaje, en su medida justa, es un arma que en más de una ocasión puede salvarnos la vida o destruirla sin piedad. En un segundo, frente al espejo, podemos convertirnos en «mascaritas ridículas» o «ángeles sofisticados». Elegir los tonos justos y no excederse en su aplicación no es cuestión de un minuto. A la hora del ritual, este quinteto es infaltable.



Bases hidratantes color

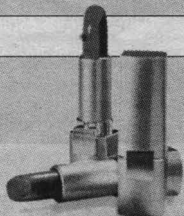
Dos pasos fundamentales para el rostro en uno: hidratar y dar color. Ideales para prevenir líneas, disimular imperfecciones y brindar un acabado suave y natural. Las distintas líneas de productos presentan una amplia gama de bases para los diferentes tipos de cutis. Infaltables a la hora del maquillaje, se puede optar por aquellos productos que reducen las señales del estrés y cansancio de la piel (fundamentales para mujeres que necesitan estar maquilladas de la mañana a la noche); por las que dan un efecto lifting y afirmadoras; los ultrafijación. Los laboratorios franceses, por ejem-



plo, realizaron importantes avances en los productos hipoalergénicos. Así, Phas Hypoalergénique se convirtió en la primera marca europea de maquillaje hipoalergénico. Ofrece una base hidratante que brinda un efecto mate aterciopelado, unificando el tono de la piel y, dado que los pigmentos están microaislados se disminuyen los riesgos de alergias.

Labiales

Antes, su función era sólo brindar color. En la actualidad, humectan y, los que poseen UV protegen de los rayos nocivos del sol. Es ideal que, según aconsejan los expertos, los productos respeten la fragilidad de la semimucosa labial y desaparezca así el efecto de «labio agrietado». Las distintas marcas (entre las líderes Phas, Avon, Revlon, Nina Ricci) resolvieron el problema y presentan en un sólo lápiz todos los ingredientes, por ejemplo los «ultrafijación» y superhidratantes inco-



loro o en un abanico de colores. Para un acabado súper y explotar al máximo las posibilidades del rostro, es imprescindible utilizar previamente un lápiz delineador y brindarle precisión al contorno labial.

Rubores y polvos compactos

Inevitables para realzar el tono natural de la piel, fijar el maquillaje y controlar el brillo del rostro. Aliados a la hora de poner en práctica los «pequeños trucos salvadores» para disimular defectos, «achicar» rostros y resaltar pómulos.



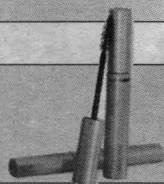
Lápiz delineador

Podrá faltar una sombra, pero nunca un delineado para acentuar la mirada. Para darle un aire de sofisticación, los líquidos aseguran ese efecto a la per-

fección. Los ideales son aquellos que respetan la fragilidad del contorno ocular, sobre todo para quienes utilizan lentes de contacto.

Máscara para pestañas

Alargar, dar volumen, ultrafijar, y fortificar ya no es un problema. Dan el acabado perfecto al maquillaje de los ojos.



Conciencia
Una mirada profunda

GREENPEACE



No hay tiempo
que perder

SUMARIO

Conciencia

Edición N° 203 - 14/05/99

El Informe Diario



- 2-3 Mujer
Salvar a las madres para proteger a los niños
- 4-7 Actualidad
La cultura en América Latina a través del cristal de los titiriteros
- 8-9 Ni sí ni no
Entrevista: Movimiento Independiente Amanecer (MIA)
- 10-11 Reflexión
¿En qué creen los que creen?
- 12 Colorín Colorado

DIRECTOR:
Jesús Vallortigara

COORDINACIÓN GENERAL:
Clara Baravalle

ARTE Y DISEÑO:
Cristina López Neri

El material puede ser reproducido citando la fuente. Las colaboraciones no necesariamente reflejan la opinión de la dirección de la revista.

Revista Semanal editada por EDIN S.A.
HIPOLITO YRIGOYEN 1346 - Telefax (03462) 421155 - 430031
VENADO TUERTO (Pcia. de Santa Fe) - Rep. Argentina

ELABORACIÓN:
Marcela Carletta

La cultura en América Latina a través del cristal de los titiriteros

De Argentina a Venezuela, **Eduardo Di Mauro**, trotamundos por excelencia, arrastró su pasión por el teatro, los títeres y la creencia de que la cultura debe estar al alcance del pueblo.

Di Mauro, hace 23 años está instalado en el país tropical, es el actual director del grupo de Teatro Estable de Muñecos de Portuguesa (TEMPO), provincia venezolana que cuenta con cerca de 450 mil habitantes.

A pesar de que la crisis económica pega parejo en toda América Latina, Venezuela subsidia la actividad artística de todos los grupos de títeres y en el caso especial de la agrupación que dirige Di Mauro, le otorga el edificio donde funciona, local que además será sede del Instituto Latinoamericano de Títeres cuando se terminen las refacciones que se han encarado.

«El gobierno venezolano auspicia infinitamente más la cultura que cualquier otro país latinoamericano. Nosotros recibimos subsidios del Consejo Nacional de Cultura, de donde sacamos plata para los sueldos y una caja chica para gastos menores para las recorridas por el interior del país», describe.

En Venezuela trabajan cerca de 120 grupos titiriteros y todos están subsidiados por el Estado. Las ayudas económicas son brindadas por la Nación o por la provincia donde están radicados.

Los subsidios aportados por el Estado de Portuguesa permiten que las actuaciones de los titiriteros dentro de Venezuela sean gratuitas.



Eduardo Di Mauro, argentino radicado hace 23 años en Venezuela, es el actual director del grupo de teatro TEMPO de ese país.

Armando Morales lleva cerca de 40 años en la profesión en su Cuba natal. La vapuleada situación de la cultura en América Latina y la pérdida de valores humanos preocupan a los dos artistas. Ambos aseguran que sus respectivos países son los estados americanos que mayores aportes hacen a la educación y el arte.

Al mismo tiempo el teatro cuenta con una sala estable con capacidad para cien personas que funciona por la mañana y la tarde, recibiendo a alumnos de todas las escuelas de la ciudad de Guanare, capital de Portuguesa. TEMPO tiene varios elencos; el que visitó Venado Tuerto es el de mayor trayectoria con más de quince años trabajando.

«La actividad de los titiriteros venezolanos busca, principalmente, alcanzar

a todos los sectores sociales. Por eso la mayor preocupación de nuestros artistas es la situación de las escuelas rurales, que están aisladas de cualquier tipo de ayuda cultural», se lamenta Di Mauro.

El trabajo de TEMPO en las zonas rurales está a cargo de un elenco que visita dos escuelas por día. Otro grupo hace las actuaciones en las poblaciones medias y grandes. Mientras que el equipo de cuatro titiriteros que se

llegó a Argentina es el que recorre toda Venezuela haciendo representaciones y trabaja a nivel internacional.

En veinte años de existencia el grupo TEMPO realizó alrededor de 4.500 actuaciones, 800 en el extranjero. Con un promedio anual de 350 representaciones entre todos los elencos.

Un nuevo norte para la cultura venezolana

Un momento especial de coyuntura se vive en el país tropical como consecuencia de la reciente asunción del nuevo presidente Hugo Chávez, que promete una reorganización de la vida política de los estados y municipios. El mismo movimiento se podría producir en el ámbito cultural, donde, según Di Mauro, se está trabajando en un proyecto más democrático que el que se venía implementando.

«Tanto en Argentina como en cualquier país de América Latina, se considera que la cultura es para cultos, no para el pueblo. En nuestros países ni siquiera el uno por mil de la población consume cultura. En cambio ve televisión, partidos de fútbol, deportes, pero difícilmente va a conciertos, teatros o recitales. Por eso estamos buscando una política cultural que se entronque totalmente con la educación», profundizó el director del grupo TEMPO.

Reflexionó Di Mauro que desde hace quince años desapareció de la vida escolar todo lo que tenga que ver con la creatividad, «esta es la base de nuestro problema. Para implementar una política cultural más democrática, la escuela debería enseñar a razonar. Todos somos espectadores crónicos de los procesos sociales y políticos. Quién puede entender sino, que en un mundo civilizado, con la tecnología que hemos alcanzado en este fin de siglo, se esté bombardeando a un país que prácticamente no tiene defensa. Esta parece ser nuestra carta de presentación en el cambio de milenio, una falta total de valores humanos».

Siguiendo con el análisis de la situación socio-económica de Venezuela, puntualizó que de ser un país inmensamente rico en veinte años transformó al 80 por ciento de sus habitantes en seres que subsisten en condiciones por debajo de la miseria crítica. «La globalización sólo benefició a los países desarrollados, pero no, en absoluto, a nosotros que somos totalmente dependientes».



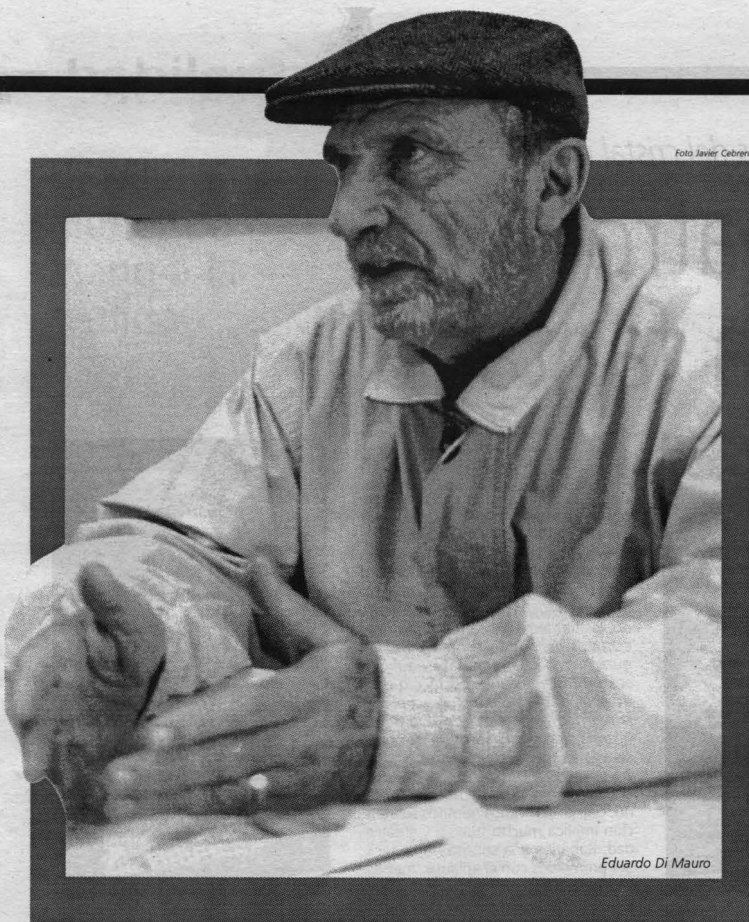


Foto Javier Cebreno

Eduardo Di Mauro



La televisión, enemiga número uno de la cultura

«En estos momentos la mayoría de los niños de América Latina, pasa todas sus horas libres mirando televisión. Está como una liebre encandilada frente a ese aparato que puede ser tan importante para recibir información, como destructivo cuando no se hace una buena selección de la programación», afirma Di Mauro. Para el titiritero argentino-venezolano, «esta tendencia a permanecer inactivo frente a la pantalla, podría arrastrar a generaciones enteras hacia un mundo robotizado, con personas que consuman lo que las empresas quieren y hagan lo que el sistema les permita y les indique». Los dardos de Morales apuntan para el mismo lado. «La televisión copa todo y en todos lados. No sólo en América Latina, también sucede en la culta Europa. Este medio masivo apuntaba para ser un importante transmisor de cultura. Pero a la cultura la hacen los hombres y no puede ni debe estar enfrentada con mecanismos de intereses comerciales y particulares como ocurre en la televisión».

Contrariado por la ficción que se presenta en la pantalla chica sentencia: «Es muy difícil que en la TV se vean películas de arte. Todo es la vasofia que ya no se pone ni en los cines, pero tienen que cubrir una programación, un horario para retener a los anunciantes que son quienes mantienen el sistema», completa.

Continúa en página siguiente.

«En Cuba la cultura sigue siendo un pilar fundamental»

Como primera advertencia informa, «yo no hablo de la actualidad política de mi país». Así se presenta **Armando Morales**, director del grupo de Teatro de Guiñol, Cuba. Luego se suelta, habla de la cultura en la isla, del apoyo que le brinda el Estado y sus cuarenta años junto al teatro.

«Cuba está bien culturalmente. Esta no es la primera vez que en su devenir histórico se producen situaciones conflictivas, desde el punto de vista económico, como la que se está pasando. En estos momentos es cuando el auge de la cultura y la creatividad de los hombres se pone de manifiesto», sostiene Morales. Según el titiritero a partir de los años '90 se produjo una efervescencia en la literatura, la plástica, la música y el teatro cubanos.

El hombre habla, y mientras tanto se va metamorfoseando. Deja de lado su imagen diaria y comienza a convertirse en el titiritero que representará la obra del escritor cubano Francisco Garzón Céspedes, «Redoblante, Tío Conejo y los dos leones».

Su orgullo por la isla y su gente, sin embargo, le dan fuerzas para seguir y entonces afirma «lo más interesante de todo es que quienes tomaron las riendas del nuevo cambio cultural son los jóvenes».

Luego de más de veinte años de bloqueo, la

cultura del pueblo cubano sigue siendo una de las más desarrolladas de América Latina.

«El bloqueo afecta aspectos de la economía pero no del pensamiento, la creatividad, la imaginación, la necesidad del hombre de transgredir su realidad», razona.

Sin embargo el paso de tantos años de penuria económica influyó directamente sobre la educación. «En el aspecto material no es lo mismo la educación que se hacía con la que se brinda ahora. Antes, cada año se editaban miles y miles de libros. En estos momentos se les está enseñando a los niños que al libro hay que cuidarlo porque el año próximo vienen nuevos estudiantes y deben encontrarlos como ellos los tuvieron».

A pesar de todos los males, la cultura sigue siendo uno de los pilares de la política estatal cubana. «Ahora que los bienes materiales de consumo están en déficit, los bienes espirituales de consumo deben estar en alza», puntualiza el titiritero.

Luego de coordinar el trabajo de los técnicos, agradece respetuosamente y se disculpa por las molestias ocasionadas. Se despidе, mientras termina de despegarse de su aspecto terrenal diario, quitándose una remera negra que reza «La noche de los muertos».



Armando Morales

La cultura en América Latina a través del cristal de los titiriteros

El rito del teatro y el reino de la fantasía

«Bueno compañeros, esto es así, pregunten mientras voy preparando las cosas», dijo **Armando Morales** mientras abría su bolso y comenzaba a desplegar un mundo mágico.

Se acomodó el pañuelo sobre su cabeza para convertirse en el juglar de la historia de Garzón Céspedes, tocó una vez más las presillas de su mame-luco azul de jean (con todo lo que la tela de jean implica para los cubanos, ya que por muchos años no se la encontraba en la isla y era considerada como un verdadero artículo de lujo) que contrarrestaba con la remera negra con vivos blancos y, con una pose que conservó casi durante toda la charla, apoyó firmemente sus musculosos brazos sobre las rodillas.

Escultor, artista plástico y actor de profesión, llegó al universo de los títeres de la mano de dos próceres de la disciplina en Cuba, «Canucha» y «Pepe» Camejo, en 1966, cuando el Grupo Teatro Nacional de Guiníol ya hacía tres años que funcionaba con éxito.

Comenzó modelando cabezas y, de a poco, incursionó en el teatro de títeres hasta darles vida completa. Con casi 40 años junto a ellos, asegura que los títeres le «dan todo». «*Me dan imaginación, sensibilidad, transgreden la posibilidad de rutina contemporánea del hombre, me extienden a reinos de la fantasía y la imaginación... Transgreden nuestra realidad y eso me interesa mucho.*»

Para Morales, el animar una figura y que el espectador crea en ella implica una ritualidad que, en definitiva, «es el germen, el inicio del teatro». Comienza allí el **rito mágico** que por



milenarios capta a grandes y chicos y los envuelve obligándolos a expandir su fantasía, ese valiente propio que nadie puede quitar ni dominar.

En la isla, Morales vive con sus dos «viejos», sus padres que según él pasaron a ser «sus dos niños». Ellos son los primeros espectadores de los amigos mágicos de su hijo. «*Hice tantos que no puedo elegir uno preferido-se confiesa- pero los espectáculos de Javier Villafañe que he hecho me han deparado muchas alegrías y emociones.*»

Morales no oculta su predilección por el teatro argentino de títeres, al que

considera «una verdadera-escuela» tanto en nivel actoral como en la dramaturgia.

Absolutamente enamorado de su profesión, define al títere como «una figura de las artes plásticas escapado a la escena. **El títere ante todo debe ser una obra plástica que invite a la reflexión, al goce de la forma y el color.** Muchas veces, en ese sentido, los titiriteros olvidamos que lo que estamos animando debe ser una figura bien hecha, agradable, aunque sea grotesca; es un espectáculo donde el niño, por no darle una copia de la realidad, se interesa no sólo por la historia sino por la sorpresa de cómo será la imagen del próximo personaje».

El público infantil es el crítico más tirano. Captar por varios minutos su atención implica mucho trabajo y creatividad. Robarles una sonrisa no es fácil. Ser premiados con el aplauso, menos. Morales lo logra y su suspiro ante la reflexión de lo que le produce el rostro iluminado con una sonrisa producto de su tarea avala su alegría: «*Mira, a estas alturas, creo que es algo necesario, que está ahí, pero no te puedo decir que lo puedo codificar. Hay niños -por ejemplo los latinoamericanos- que entran en bullicio, tienen la efervescencia de la niñez; pero hay otros -me ocurrió en Europa- que llenan el teatro y no lo sé... entran con una seriedad sacrosanta, no se oye un alma. Eso me pasó en la República Checa y en Polonia, públicos cultos pero acartonados, no saben cómo comportarse... No puedo compararlos con las funciones que hago en un*



ámbito natural, en el campo, en las sierras cubanas... ese niño «es niño» y se alegra, se divierte, es pícaro. A pesar de esa espontaneidad, ellos tampoco saben, no tienen la libertad de expresión, se sienten como autocensurados, no saben cómo se tienen que comportar ante el fenómeno que va a suceder, por más que el espectáculo sea en una explanada...»

En sala teatral o al aire libre, Morales logra transportar al auditorio a su mundo mágico. El rito del teatro está en marcha, el reino de la fantasía está más vivo que nunca.



Javier Villafañe: «Los títeres y yo somos una sola cosa»

En octubre de 1993 se realizó en Venado Tuerto el Primer Encuentro Nacional de Titiriteros y tuvo un invitado de lujo: Javier Villafañe. En aquella oportunidad, el genial artista desaparecido sostuvo que «los títeres y yo somos una sola cosa, hemos llegado a una armonía y desarmónia total».

Inseparable de sus creaciones, Villafañe decía que «los chicos vuelven a los títeres porque los títeres forman parte del espectáculo que llega más íntimamente al niño; los lleva a un mundo de magia, de poesía, a un mundo hermoso». Con su máxima ternura, sostenía que llevaba los títeres pero que también ellos lo llevaban a él. «*Nuestro país indicaba en el Centro Cultural de Venado Tuerto*

es un país que vive resucitando, por más que intenten envenenarlo no van a conseguir nunca matarlo, no pueden, es más fuerte que los agresivos, que los acreedores, y los títeres ayudan a salvarnos... mirá que pasamos... si habré visto y sufrido cosas en este país... pero sigamos con los títeres.»

En el recuerdo, la sabiduría y la invención de Villafañe y el ruego que alguna vez le hiciera, a través de una carta, la poetisa Gabriela Mistral y que a «Don Javier» le gustaba recordar: «*Venga Javier, con su teatro de títeres. Quiero hacer títeres. Enséñame ese oficio maravilloso. Así el día que muera y vaya al cielo pueda entretener y divertir a los ángeles.*»

Di Mauro metiendo mano a la realidad



Comienza a hablar, pausado pero con voz firme, la misma que emplea para presentar a sus queridos títeres. Faltan apenas 5 minutos para que comience la función, sus compañeros esperan. Los títeres empiezan a tomar vida en una especie de precalentamiento. Igual él se detiene a hablar, a contar su parecer sobre el lazo que liga a la cultura con el pueblo.

Sostiene un monólogo continuo, sin quiebres de voz ni frases cortadas. Piensa y transmite. La cultura en América Latina. El abandono al que son sometidas las clases bajas. La ayuda que el gobierno venezolano da al teatro y la necesidad de que escuela y cultura vayan de la mano se repiten como una letanía frase tras frase.

Al término de la primer parrafada de ideas se detiene, toma aire, consulta: ¿tenés alguna pregunta para hacerme? y retoma su monólogo como si estuviera ante los chicos que deslumbra con sus muñecos. Sin embargo la historia que cuenta no es para niños. Es más bien un recorrido por los dolores y su-

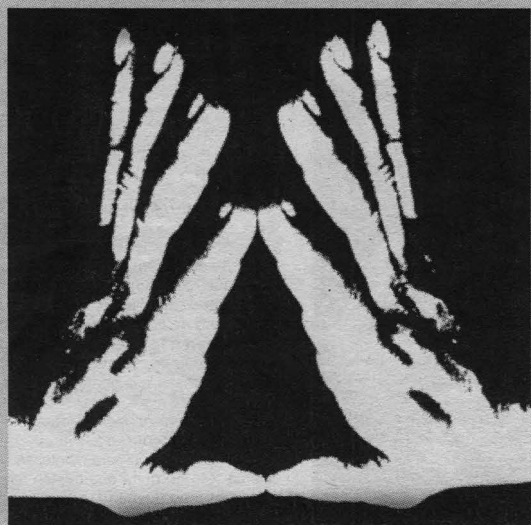
frimientos que vive su querido pueblo latinoamericano.

Los males económicos de la gente no le pegan tanto como el abandono cultural al que son sometidos.

Sonríe poco, apenas para reafirmar la seriedad de los temas que va tratando. Pero esa parquedad tiene como base el amor por los niños. Esos que vapuleados por la miseria deben sobrevivir en un mundo que no les permite crecer, que los excluye del progreso y los retiene en un paraíso ficticio creado por historias de televisión.

Se resiste a la entrega sistemática que sufre el pueblo y sale muñecos en mano a desenmascarar una realidad que le duele y que sabe que lo está venciendo. La lucha es desigual, no lo duda, pero las salas de los teatros, las aulas de las escuelas, las plazas y descampados lo esperan para que cierre el círculo de la historia.

Sus personajes de madera y tela transmiten la magia eterna de la vida. Pesar y dulzura se unen en las manos y el corazón del viejo títerero.



Conciencia
Una mirada profunda



*Recuperemos
la edad
del juego
y la inocencia
a través
de la mirada
de un niño.*

NOTA:
Marcela Carletta
Pablo Salinas

FOTOS:
Javier Cebrero
Juan Bustos
Carlos Ropera

Movimiento Independiente Amanecer (MIA)

«Tenemos ganas de HACER»

-¿Qué es MIA?

-Bueno, significa Movimiento Independiente Amanecer. La esencia del movimiento es un grupo de amigos que intentan hacer, y muchas veces hacen, lo que en el momento sienten y piensan.

-¿Cómo surgió el nombre?

-Y teníamos que firmar con un nombre las cosas que hacíamos: los volantes, actividades y un montón de cosas más. Entonces surgió Movimiento porque obviamente es uno. Independiente, porque siempre nos manejamos y nos manejaremos de esa forma, y Amanecer, porque entendemos que es necesario algo nuevo, un amanecer distinto.

-¿Cuánto hace que se creó?

-Un poco menos de dos años.

-¿Cuántos son los integrantes?

-Ha pasado un montón de gente, pero nunca hicimos cuentas y tampoco interés mucho el número. El tema es que a cada individuo le sirva para crecer como persona, ese es el objetivo, y no cuántos somos y todo eso.

Hay un núcleo de seis o siete personas que se juntan siempre, y según las actividades se agregan más, por ejemplo, cuando se trabaja con bandas de rock, artistas u otras cosas. Eso depende de la actividad que hagamos.

-¿Cuáles fueron las actividades más significativas que realizaron?

-Desde ya que todas, pero haber traído a Madres de Plaza de Mayo, a Hebe Bonafini y a HIJOS, fue muy fuerte. También la revista Mate, que es totalmente independiente.

-¿Cómo fue la experiencia de haber traído a Madres y a HIJOS?

-Madres fue durante el primer año de trabajo, que fue un año muy positivo ya que se hicieron charlas, debates, muestras en la Plaza San Martín, en donde hacía mucho que no se hacía nada. Fue muy importante. Y traer a las Madres fue la gran inquietud de querer conocerlas, de que vengan a contar su experiencia, y justo caía para esa fecha 25 años de la desaparición de Brandazza, que era venadense, y fue el primer desaparecido, mucho antes de la dictadura. Ese fue un caso muy simbólico que pudimos completar con la venida de Madres. Cuando vinieron fue muy emotivo, comimos con ellas, compartimos muchas horas de charla y debates. Fue muy grosso.

-¿Cómo surgió la idea de traerlas?

-Fue una inquietud de uno del grupo. Lo dijo, entonces nos interesó a todos y lo encaramos, más que nada.

En un ciclo de charlas que hicimos vino un periodista llamado Ricardo Horvath, que conocía a Hebe, y nos dio su número de teléfono. Aparte de eso habló con ella, y le dijo que había un

grupo de chicos que quería conocerla. Cuando nosotros la llamamos ya sabía todo lo que hacíamos, así que le encantó la idea.

Después de la Marcha de la Resistencia, que se caminó durante dos días seguidos, llegaron acá.

-¿Lo de HIJOS fue algo similar?

-La de HIJOS fue otra inquietud. Lo de las Madres está implicado en el pasado de la Argentina, pero HIJOS es una lucha actual, es otra generación más cerca a la nuestra, inclusive sus miembros tienen nuestra edad.

A nosotros nos interesó conocer su presente, y no su pasado. El tema era intercambiar experiencias. Entonces los llamamos y armamos una actividad en la Plaza San Martín. Justo ese día había una murga de Mendoza y se ofrecieron a hacer algo que salió muy copado. Aparte, esto sirvió para volver a los espacios públicos, a nuestros espacios.

Lo que nos contaba uno de los chicos de HIJOS era que los habían invitado a muchos lugares, pero nunca a debatir o a charlar en una Plaza, y eso les gustó mucho.

-Todas las actividades que hacen necesitan del dinero, ¿de dónde sale?

-La plata sale de diferentes actividades que hacemos. Por ejemplo de las peñas que se hacen en la Biblioteca Ameghino. En otros momentos hicimos pollos, empanadas, pero decidimos que con las peñas era mejor ya que nos sentíamos a gusto y también nos divertíamos, y no sufríamos con los pollos y todo eso.

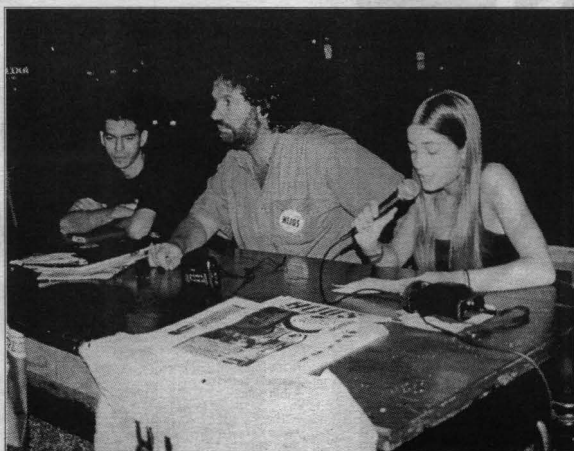
La revista también intenta ser otro móvil económico.

-Ya que la mencionan, ¿cómo anda?

-Por ahora se vende y se banca con algunas publicidades, ya van dos números y lo bueno es que se banca sola, y de ahí se sacan algunos pesos para diferentes actividades.

-¿Cómo está organizada la revista?

-La charla acerca de qué tema nos gustaría tratar o qué hacer, se hace entre seis o siete personas, que es más o menos el núcleo del grupo. Después, cada uno asume responsabilidades.



Debate organizado por el MIA con HIJOS, en la Plaza San Martín de Venado Tuerto.

Cada uno hace lo que puede.

-Se llama Mate, ¿por qué?

-Sería representar la charla con el mate como centro. La idea es plantear temas con puntos de vista diferentes, no una ideología determinada. Es un espacio de inquietudes y pensamientos, para que la juventud tenga un lugar para mostrarse tanto con poesías, fotos, como con bandas de rock y de todo.

-¿Cómo ven a la juventud?: activa, pasiva, ¿cómo?

-No podemos ser críticos, pero algo significativo es que del primer al segundo número trajeron muchas poesías, algo que para nosotros es muy importante y nos da un apoyo bárbaro. También nos los dan las publicidades.

Ahí es cuando te das cuenta de que la juventud no está en la boludez. Hay de todo, ojo, están los activos y los demasiados pasivos.

Creemos que la juventud tiene una búsqueda, y está muy activa. Fíjate la cantidad de bandas de rock que hay; los chicos que tienen un programa de radio, o ustedes, que tienen un suplemento. Creemos que se mueven y se hacen muchas cosas, no hay muchos pasivos.

-¿La Municipalidad los ayudó en algo?

-No, en nada. Fuimos dos veces a la Dirección de Cultura y nunca recibimos respuestas. Creemos que no hay un programa de cultura, que se hace todo a los ponchazos, y que prácticamente no hacen nada.

-En los recitales organizados por ustedes, siempre hay bandas de rock pesado, ¿lo hacen por gusto propio o porque no hay otras bandas?

-Sí, por las dos cosas. Una que esas bandas necesitan un espacio como cualquiera, y otra es que quisimos llevar otros estilos, pero no hay.

Queremos darle posibilidades a las bandas nuevas, y da la casualidad de que son las que hacen ese estilo de música.

-¿Cuál es el próximo proyecto?

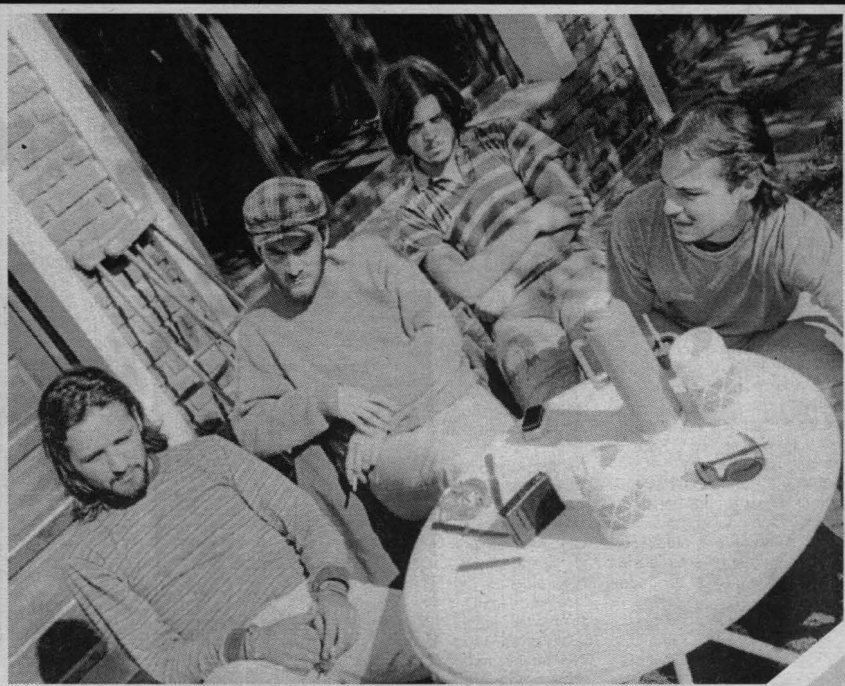
-En realidad no nos gusta contar lo que estamos planeando, porque si por alguna razón no lo concretamos, es como que hablamos al pedo y eso no va. Pero uno concreto puede ser el tercer número de la revista.

-¿Cómo ven a la Iglesia?

-La Iglesia siempre estuvo ligada al poder para someter a la gente, desde los romanos hasta el día de hoy.

Nunca se separó del poder, y tanto es así que ha generado matanzas, genocidios y de todo para mantenerlo. Guarda, eso no quita que existan religiosos de muy buena fe, como curas que realmente ayudan a la gente, y gente que ayuda mucho y ama a Dios.

Estuvimos con una parte
del grupo que forma este
movimiento,
en una extensa charla.
Mate de por medio,
hablamos acerca de sus
inquietudes, actividades,
ideas y sobre su
encuentro con
Madres de Plaza de
Mayo e HIJOS.



En la foto de izquierda a derecha: Martín Donatti, Franco Cuello, Gustavo Alvarez y Martín González.

Rafaelino Peperoni, el amigo de Budelaira

No caben dudas del valor que ensancha el orgullo de todo lector asiduo de Peperoni, el valor indomito que va adquiriendo su obra.

Rafaelino, el que hoy es buscado por miles de estudiantes de filosofía, arte culinario, agronomía, peluquería y letras, el mismo que en 1840 era aquel desconocido pizzero de la ciudad de Florencia (Italia), que en sus noches libres caminaba en soledad en las más diversas direcciones, «momentos únicos e irrepetibles», según cuenta en sus memorias escritas allá por 1890. Ese mismo que gustaba, en los días lluviosos, acostarse a leer una y otra vez al Dante y Homero, ese mismo que lloró al ver en su mano, la mano del otro sin duda más conocido que él, aunque no menos virtuoso, Carlos Budelaira. Comenzó a abandonarse cuando el negocio de la pizzería fue furor y pudo contratar encargados para dedicarse de lleno a la escritura de su primer libro, a los 56 años. Aún perdido, tenemos noticias del libro a través de testamentos anteriores a su escritura, que declaraban su futura existencia. De las dudas que rodean a dichos testamentos existe la sospecha de que ellos sean efectivamente el primer libro que ellos anuncian, es decir un libro de autoanunciamento. Nunca quiso publicar sus escritos. Todo lo que alcanzaba a registrar lo guardaba en una urna que entregaría a su nieta Giuseppa el día anterior a su muerte, quien se encargaría de su cuidado y a la cual debemos nuestro mayor agradecimiento. Este poema, **Tierra adentro**, pertenece al décimo libro de poesías, «A veces éramos esclavos», el cual se adapta a todo tipo de lectura, esto es, se toma como poema único e irrepetible, o como fragmento insignificante de un poema, mejor dicho un canto, tal vez interminable o tal vez incompleto. Un único libro formado por todos sus libros, tal vez su vida misma. Su pasión se refleja en cada palabra pronunciada por el poeta. Rafaelino Peperoni es sin duda un legado para toda la humanidad.

Tierra adentro

Se acomodan la ínfulas
de lo extraño
se acomodan a este
ser edificado
se acomodan, se tocan, se besan
sabiendo que después de este verano
volverán a ser olvido y lejanía
y las tierras vírgenes todavía
seguirán esperando al rebaño en vano.
El pastor no quiso ver
los pastos altos.

Traducción del poema de Fulgencio Gómez Yonson

Esculapio Pérez Monegal (opinólogo)

¿En qué creen los que creen?

Por estos tiempos, mi niña chica se prepara para su Primera Comunión. Esta vez, antes de que tome esa decisión le preguntamos si verdaderamente ese era su deseo, o se debía a que casi todas sus compañeritas y compañeritos que están entre los 8/9 años y están bautizados por la Iglesia católica lo hace, y ella no quería quedar afuera.

Por supuesto que aunque nos aseguró que nacía de su propia decisión, personalmente sentí -tal como lo viví en mi propia infancia- que prevalecía la filiación, hecho que mi entusiasmo de madre en tercera etapa no pudo ocultar.

Intuyo que todavía a esa edad se es demasiado tierno para tener una comunión con Cristo y participar copiosamente de los frutos del santo Sacrificio.

Creo que para los niños -me refiero a los católicos- asistir a la catequesis sólo debería representar una forma de conocimiento ilimitado, atemporal y gozoso sin ninguna otra clase de compromiso, hasta que la madurez hable...

Asimilar la transubstanciación en la Eucaristía, por nombrar algo, debe ser muy difícil -por no decir imposible- a esa edad. Entonces, ¿cómo podrían amar lo que aún no comprenden?

Para ellos «el misterio de la Fe» aún suena a cuento de la buena pipa. Es tan difícil para un adulto incorporar el misterio de la Fe a su vida de relación con la Iglesia, cuánto más difícil deberá ser para una criatura...

¿Todos los caminos llevan a Roma?

Jamás dejaré de preguntarme por qué para llegar al entendimiento -por no

ser presuntuosa y decir al 'conocimiento' del Padre/ Dios/ Creador/ Jahvé/Jehová/JHS- la humanidad transita por tan diferentes caminos.

En Occidente, miles de cristianos caminan por sendas paralelas que como tales jamás se tocan, para llegar a Él. ¿De ese modo llegarán?, ¿o «dirán» que llegan?

¿Cómo se hace en Occidente para que un hermano católico ame a un hermano evangélico, adventista, metodista, bautista, mormón, testigo de Jehová, o viceversa?

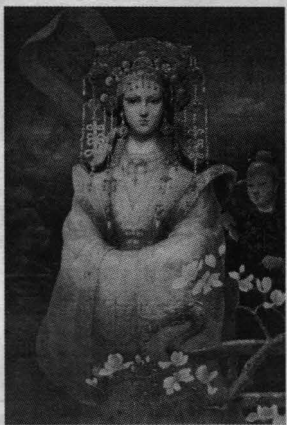
No se pueden ni ver pero aparentemente todos siguen a Dios, y a su hijo, Jesucristo...

¿Cómo nos verá Dios como fieles? ¿Tendrá que sintonizar cada una de las religiones para entender a la luz de qué conocimientos giran nuestros comportamientos? ¿No se la podríamos hacer más fácil y formar una sola tropa?

«Nunca hables de religión o de política, nena». Es de mal gusto, dicen las normas de urbanidad.

Claro, lo que pasa es que este tema genera muchas controversias, y es muy posible que desde el día en que Conciencia esté en la calle, el 90 por ciento de sus lectores me dé la espalda. Riesgos que se corren vea.

Reflexionar en un medio de comuni-



cación significa comprometer el pensamiento hasta la médula, exponerlo desventajosamente, o ser hipócrita para quedar bien con todo el mundo. Elijo las dos primeras posibilidades. Me privo de la última y me atengo a las consecuencias.

Fui bautizada dentro del catolicismo, he tomado mi comunión y me he casado por vez primera bajo sus sacramentos, y sin embargo no puedo dejar de observar críticamente lo que observo.

A la Biblia, por empezar, la conocí de grande. En mi época nadie me impuso el «dulce» compromiso de leerla. Y no me estoy refiriendo a mis padres, sino a quienes me formaron en lo que en mi tiempo se llamaba «el catecismo».

A confesión de partes, relevamiento de pruebas: en la década del 50, cuando transitaba por mis siete añitos, me mandaban a «catecismo» porque esa era la edad en la que todos los niños lo hacían.

A mí nadie me preguntó si quería ir o no, pero estoy segura de que si me lo hubieran preguntado hubiera dicho que sí. ¿Cómo me iba a quedar afuera?, ¿cómo no iba a tener mi bonito vestido de comunión, mi limosnera haciendo juego, mis estampitas, mi fiesta familiar y los regalitos?

Ya se sabe, la desafiliación provoca envidias, por lo tanto, allá fui a «comuniónear».

Esa etapa de mi vida transcurría en Rosario, en un barrio antiguo y tradicional formado por casas de estilo europeo habitado por gente mayor. La Iglesia estaba frente a una plaza. En ese entonces ambas -Iglesia y plaza- me parecían enormes. Ahora cuando las visito, las veo pequeñas y oscuras.

Antes que otra cosa, después de subir los peldaños generosos, lo primero que intento hacer ¡y nunca lo consigo porque tengo miedo de que me saquen corriendo!, es entrar al campanario para recordar ese sitio al que cuando tenía siete años, me atrevía a ingresar con tanta audacia, y hasta a colgarme de las sogas de las campanas junto a los monaguillos, para tocarlas a vuelo.

Todavía me parece mentira que esa cura de gesto adusto nos lo haya permitido, y hasta nos hubiera alentado a hacerlo para que las escuche todo el barrio y más...

Esa es una de las evocaciones más hermosas que tengo de mi infancia «católica»: recordarme colgada como una mona, dejándome llevar por el loco vaivén de las gruesas sogas que enroscábamos en los puños y en las manos, contra las paredes de ladrillo y barro, para rebotar con las suelas de los zapatos. El juego era lanzarse, rebotar y volver a lanzarse para que las campanas suenen a gloria, como sonaban para mí durante ese tiempo de inconsciencia permitida.

El catecismo estaba dirigido por el mismísimo cura y una mujer que le ayudaba. El pobre hombre sin edad -nadie anda calculando la edad de los



*Es tan difícil para un adulto
incorporar el misterio
de la Fe a su vida de
relación con la Iglesia,
cuánto más difícil deberá
ser para una criatura...*



Instrucciones para la vida

- Cuando dices
«Te amo», siéntelo
verdaderamente.
- Cuando dices
«No me gusta», mira a
la persona a los ojos.
- Cree en Dios, pero
cierra con llave tu auto.
- Cuando estés en
desacuerdo con tus
afectos cercanos,
afronta la situación
del momento.
No revuelvas el pasado.
- No dejes que una
pequeña disputa arruine
una gran amistad.

sacerdotes: era un vasco gruñón terrible, que nos trataba con esa cara vea, que metía miedo.

Mejor no olvidarse la mantilla en casa, ¡imposible!, porque la sotana negra llena de manchas y olor a antigua mugre bendecida se nos venía cerca, y nos hacía sentir como si fuéramos unas herejes de porquería, y había que volver a casa con la sensación de haber sido desterrados.

Para mí eso era la religión en mis tiempos: miedo al sacerdote y ritos mecánicos. Encima, la misa se decía en latín, y no entendíamos mucho: In nómine Patris e Filii...Kyrie, eléison...Dóminus vobiscum et cum spiritu tuo...Sanctus, Sanctus, Sanctus...Pater Noster qui es in caelis...y ese humo y olor a incienso.

Más que Amor en la Fe teníamos temor, o algo parecido.

Después una fue creciendo y pasando el largo tiempo vino el divorcio, con todas las consecuencias religiosas que eso trae cuando se elige volver a emprender el misterio del matrimonio...claro que por la vía civil- hecho que transforma a la pareja, si es que nació bajo el signo del catolicismo, en sapo de otro pozo, harina de otro costal o como quiera definírsela.

¡Hasta el hombre que me dio las clases prematrimoniales dejó de saludarme!

Y así andamos como andamos por culpa de la desafilación: expulsando gente a otras sendas, y después, preguntándonos qué habrá pasado que se fueron...

¿En qué creen los que creen?

Pero lo que resultó ser una especie de disparador de ideas para esta nota no fue lo que dije, sino conocer que un sacerdote de Chabás cuestionó públicamente lo que hace rato yo misma me venía cuestionando: si la devoción a la Virgen se había transformado en una moda.

Cuando una lee las consideradas «herejías» para el cristianismo, el fetichismo es una de ellas. Y yo, con el mayor de los respetos por las devociones marianas -aunque no las sepa ejercer- me pregunto: ¿cómo le explico a mi niñita de siete años que las larguísimas colas que hacen los devotos por la llamada Virgen Desatanudos -la Knotenlöserin que desde 1700 se venera en la Iglesia de St. Peter am

Perlach, en Augsburg- o por María del Rosario de San Nicolás; y la escasa cola por Santa Rosa de Lima o por la Virgen del Rocío, son veneraciones a la única Santísima Virgen madre de Jesús?

Hay devotos bautizados que dicen «que la Desatanudos» da mucho resultado, como si fuera un fetiche milagroso. ¿Qué pasa? ¿No será que la devoción se está inclinando hacia la idolatría, que vendría a ser otra herejía?

¿Cómo puede un católico de estos tiempos negar que las largas colas que se hacen a San Cayetano en determinados días del mes y más aún del año tienen un objetivo extra-venerable?

¿Qué nudos puede desatar una Virgen que no desate nuestro Padre omnisciente y omnipresente?

No se puede decir con total franqueza que esa es sólo veneración.

La veneración debe ser libre como el viento.

No se debe pedir nada a cambio.

Venerar es honrar, acatar, respetar y reverenciar.

¿Cómo alrededor de una imagen de la Madre de Cristo puede generarse un mercado de venta de multitudinarios objetos made in China?

¿Cómo alrededor del Vaticano ocurre algo similar pero en mayor escala aún?

¿No serían esos los mercaderes que Cristo hubiera echado del templo?

¿No es una especie de teúrgia como la de los antiguos gentiles -otra herejía- hacer una promesa si el santo, la Virgen o el espíritu Santo cumplen determinados deseos?

Acaso los ramos de novia, los escarpines, las muletas y todos los íconos mundanos de quienes han visto coronados sus deseos, y que dejan a los patronos «como premio» en su Iglesia, ¿no tienen que ver con esa magia que muchos esperan?

Es hora de ponernos los pantalones largos en materia de religión.

Los fieles están más atraídos por la forma que por el fondo.

Pero la forma es accesoria. Y el fondo es esencial.

Obsesionado por las formas, el Hombre se siente solo.

En medio de la Naturaleza y solo.

En medio del Cosmos y solo.

En medio de la Creación y solo.

Porque está ciego.

Porque está sordo.

Porque está insensible.

¿Habrá que barajar y dar de nuevo?

Gastronomía

¿Por dónde
transitamos?

Los distintos **arquetipos** con los que nos movemos, son una especie de patrones mentales, héroes, a los que respondemos como forma habitual de encarar la vida. Son seis, y casi todos pasamos por los seis en diferentes etapas o momentos de nuestras vidas, aunque tenemos uno preferido.

El Inocente -al cual las cosas «le pasan», como si no tuvieran responsabilidad sobre su vida.

El segundo es **el Huérfano** -al cual el mundo «le debe» cosas. Son esas personas que se sienten el ombligo del universo y reclaman desde allí que los demás la provean, de afecto, dinero, seguridad, etc.

El tercero es **el Mártir**, aquél que encuentra sentido en la vida sufriendo por otros.

El cuarto es **el Herrante**, para quien la libertad es siempre libertad «de cosas», por lo que evita sistemáticamente todo aquello que pueda atarlo o comprometerlo a algo.

El quinto es **el Guerrero**, para quien la vida tiene un sentido de lucha, pasa su vida peleando contra molinos reales e imaginarios.

El último es **el Mago**, que es quien anda por la vida con cierto deslumbramiento, abierto a la maravilla y aprovechando lo que aparece e influyendo sobre las personas y las cosas dentro de sus posibilidades. Es el arquetipo más rico, algo naïf, por momentos, pero lleno de satisfacciones, con la clara asunción de los riesgos de vivir de esa manera.

Todos tienen algo de bueno y de malo, como la vida misma. Algunos son altamente dañinos si nos cristalizamos allí.

Aderezos para lechugas

Vinagreta clásica

1 cucharada sopera de buen vinagre por cada 3 de aceite y, a elección, perejil y hierbas aromáticas frescas. Este aderezo casa mejor con la lechuga arropollada, también llamada francesa (esa que asemeja un repollo blanco), la escareola, la achicoria, la lechuga mantecosa (hoja grande, tierna, de aspecto flexible) y la criolla de invierno.

Vinagreta con ajo

Reduzca un diente de ajo a puré (en mortero) y agréguelo a la vinagreta clásica. Va bien con achicoria, mantecosa, criolla y escarola.

Dressing de cebolla

Preferentemente de verdeo y sólo picada fina, sin otro agregado. Utilicela con arropollada, achicoria, mantecosa y escarola.

Con echalotes

Dos échalotes picadas y agregadas a la vinagreta clásica. Con arropollada,



achicoria, mantecosa y escarola.

Con jugo de naranja

Para 3 cucharadas soperas de aceite, combine una cucharada (café) de vinagre y el jugo de media naranja. Para arropollada, achicoria, morada, endibias, mantecosa, dulceta, bipp y escarola.

Con queso

Una cucharada de vinagre por cada cuatro de aceite y 80 a 100 g de roquefort picado.

Todo bien mezclado hasta hacer una salsa untuosa. Puede agregar un golpe de páprika. Para arropollada, morada, endibias, lechuga romana y escarola.

HUMOR
por Enrique Demarchi

General, la OTAN ha
bombardeado ya
muchos blancos
por error
¿Ud. tiene algún
comentario?



Errarum
humanum
est